

Luis Petersen Farah

¿Y qué les dijiste?

Es el compromiso de explicar. Aunque no se pueden esperar grandes resultados en cien días, el Acuerdo Nacional de Seguridad ha servido ya para que el discurso oficial se acerque a nuestra realidad frente al crimen organizado, que se vuelva más creíble y haga posible esperar metas específicas; sin duda mejor que aquella repetición de intenciones triunfales, en nada parecidas a lo que se vive en muchas regiones del país donde el miedo, la extorsión, el secuestro y el exilio se han convertido en parte de la vida diaria.

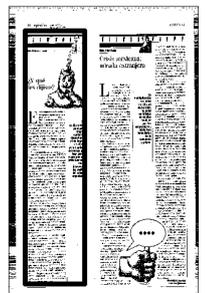
Son más que elocuentes las estampas publicadas esta semana por *MILENIO Diario de Monterrey* sobre la violencia cotidiana en la región. Aurora es madre de Héctor, un joven que se recupera del consumo de marihuana. Un día, le cuenta a su mamá que lo subieron a un auto y lo llevaron al monte. "Ahí me pegaron con una tabla; me decían que ya era de ellos y haría lo que ellos me pidieran, porque si no me iban a matar. Me dijeron que yo iba a vender droga en la plaza y que me pagarían; que nadie me iba a hacer nada, que tendría protección". "¿Y qué les dijiste?", preguntó Aurora. "Pues qué les iba a decir, mamá. Les dije que sí, pero no quiero hacerlo... No sé qué hacer, no sé qué hacer". Toda la familia se fue de

ahí, cada quien por su lado.

O está el caso de Juan Ángel y María Guadalupe. Vendían ropa en su casa hasta que llegó una patrulla, cuyos ocupantes preguntaron por él y lo golpearon hasta tumbarle los dientes. "Cada semana te vas a caer con una feria o *levantamos* a tu hija, sabemos en qué *prepa* está y con quién se junta. Si te peinas te matamos". Lo hicieron hasta que se sintieron seguros... para huir. Un día abandonaron la mercancía en su casa y se fueron a otro estado.

Dar explicaciones puntuales implica contar las detenciones y los logros, es cierto, pero también reconocer que hay pánico y que por eso prácticamente no se denuncian los delitos del crimen organizado; que la cuarta parte de los mexicanos conoce a algún vendedor de drogas, la mayoría desde hace más de dos años; que la mitad de los policías del país, aun de reciente contratación, son no recomendables; que hay riesgos fuertes de penetración del dinero del narco en las campañas y que, como afirma la Sedena, la viabilidad del país está en riesgo. Es un paso, aunque sea crudo: a quien da explicaciones claras y puntuales se le cree. Y eso se necesita esta vez con urgencia. ■■

luis.petersen@milenio.com



Continúa en siguiente hoja

Dar explicaciones puntuales implica contar las detenciones y los logros, es cierto, pero también reconocer que hay pánico y que por eso prácticamente no se denuncian los delitos del crimen organizado

